

August 10, 2023

Catholic Church
LLC Series #232

Dear Brothers and Sisters in Christ,

On the last weekend, my first at St. Joseph's, a parishioner approached me saying: "It is good to have you with us". As I reflected on that phrase it hit me how happy that made me. It did not make feel that I was being charged with a heavy burden, but rather welcomed in a family.

Since 1964, God our Father has congregated his family of West Jordan at St. Joseph the Worker Catholic Church. During these fifty-nine years the Good News of the Gospel of Jesus Christ has been planted as the mustard seed by many priests, deacons, catechists, and lay ministers. These seeds have, through the grace of God, and the hard work of many, yielded fruits of worship, sacraments, ministries, fellowship, and a beautiful new parish church. I don't know you, but I see the working of the Holy Spirit in this process and feel joy and gratitude for this community and its faith and commitment.

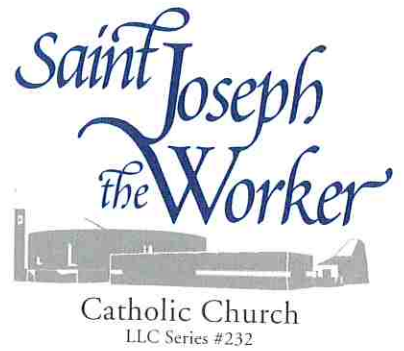
It is exciting to become a part of something bigger than yourself. God, in his Divine Providence has sent me here to walk with this community along a path that started almost six decades ago. I understand that my place and service will consist of continuing the journey that has brought us here and foster its advancement in whatever direction the Holy Spirit wants us to go. Please help me to discern this and put into action the will of God for his family.

I am very grateful to you all, for the way you opened your hearts to me in our first encounter, and I am looking forward to celebrating many others around the altar of the Lord. A special thanks to those who put together the receptions after Mass, you did a wonderful job.

May Saint Joseph, our patron saint, guard God's family at West Jordan, as he guided and protected the Holy Family of Nazareth.

In Christ

Fr. Eleazar Silva-Galván
Pastor



10 de agosto de 2023

Apreciados Hermanos y Hermanas en Cristo,

El fin de semana pasado, mi primero entre ustedes, se me acercó uno de los fieles para decirme: “Qué bueno que esté entre nosotros”. Luego de reflexionar un poco sobre esto, me di cuenta de cuan feliz me hizo esto. Afortunadamente no me sentí como si me colocaran un pesado yugo, sino como que me daban la bienvenida en una familia.

Desde el año de 1964, Dios nuestro Padre ha congregado a su familia de West Jordan en la Parroquia de San José Obrero. Durante estos cincuenta y nueve años, la Buena Nueva del Evangelio de Jesucristo ha sido sembrada como una semilla de mostaza por una multitud de sacerdotes, diáconos, catequistas y laicos comprometidos en este campo fértil. Esta pequeña semilla, por la gracia de Dios y los esfuerzos de muchos, ha fructificado en culto, sacramentos, ministerios, vida comunitaria y un hermoso templo parroquial. Esto es para mí causa de gozo y gratitud pues se hace evidente la presencia y la obra del Espíritu Santo en el proceso de fe y compromiso de esta comunidad.

Formar parte de algo más grande que nosotros mismos es muy emocionante. Dios nuestro Padre, en su Providencia, me ha enviado a esta comunidad para continuar un camino que comenzó hace casi seis décadas. Mi tarea y misión será contribuir en el peregrinar que nos ha traído hasta aquí, y propiciar su progreso en la dirección que el Espíritu Santo nos indique. Les suplico su ayuda para discernir esto y poner por obra lo que Dios quiera para su familia.

Estoy muy agradecido por la manera como me han abierto su corazón en nuestro primer encuentro y anticipo que habrá muchos más en torno al altar del Señor. Agradezco muy especialmente a los que organizaron la recepción después de las Misas.

Que el Señor San José, patrono de nuestra parroquia, proteja a la familia de Dios en West Jordan, así como guió y cuidó a la Sagrada Familia de Nazaret.

Su servidor en Cristo,

Pbro. Eleazar Silva-Galván
Párroco